PERSONAJES HISTÓRICOS Y SUS ENFERMEDADES: Marcello Mastroiani

Marcello Mastroianni nació el 28 de septiembre de 1923 (otros dicen 1924), en Fontana Liri, más de cien kilómetros al sur de Roma.

Dicen los biógrafos que era hijo de paisanos pobres y que, durante la segunda guerra mundial, estuvo detenido por los alemanes en un campo de trabajo, del que escapó, y que debió refugiarse largamente en el ático de una casa veneciana.

Terminada la contienda, pasó por trabajos varios y aprendió teatro con algunos universitarios.

En 1948, Luchino Visconti le echó el ojo para el Kowalski de **"Un tranvía llamado Deseo**", de Tennessee Williams.

De golpe, de oficinista y aprendiz pasó a estrella dramática.

Por entonces, intervino en una versión fílmica de **"Los miserables"** (1947), en un papel de paso con el que se inició frente a la cámara.

Vinieron luego "Vida de perro", "Un domingo de verano", "París es siempre París", "Nuestros tiempos" (una suerte de secuela de "Otros tiempos"), "Sensualidad", "La suerte de ser mujer" (una de las primeras de Sofía Loren), "Fiebre de vivir", "Diabluras de padres e hijos", "El bígamo", "Días de amor", "la pícara Sofía" (otra de Loren), "El momento sublime", "El médico y el hechicero", "La muchacha de la salina", "Cuentos de verano" y "Camas separadas", todas entre 1950 y 1954.

Padeció y falleció a causa de un **cáncer de páncreas**.

La enfermedad le fue diagnosticada en sus últimos años de vida y se la trató durante varios meses.

El 19 de diciembre de 1996, a los 72 años, el cáncer provocó su **deceso en su residencia de París.**

A grandes rasgos, los aspectos de salud documentados sobre el actor incluyeron:

El mencionado **cáncer de páncreas:** Fue la afección principal que mermó su salud al final de su vida.

En sus últimos meses continuó trabajando en el teatro en la obra **Le ultime lune**, a pesar de encontrarse visiblemente debilitado por la enfermedad y los tratamientos.

Falleció a causa del mismo el **19 de diciembre de 1996 en París, Francia**, a los 72 años de edad.

Complicaciones intestinales: Poco antes de su fallecimiento, sufrió una operación intestinal vinculada a la gravedad y el avance de su dolencia principal.

La asociación con una afección intestinal se debe a que, en los meses previos a su muerte, el actor sufrió complicaciones graves del tumor subyacente que requirieron una operación intestinal de urgencia debido a un empeoramiento crítico de su estado de salud.

El cáncer de páncreas frecuentemente afecta o comprime órganos del sistema digestivo circundantes (como el duodeno o el intestino), provocando obstrucciones o mal funcionamiento que a menudo se confunden de forma superficial con problemas puramente intestinales

Tabaquismo severo: Aunque es una enfermedad en sí misma de tipo adictivo, Mastroianni fue un fumador empedernido durante cinco décadas (llegando a fumar hasta **50 cigarrillos diarios**) ignorando o negando el carácter de su adicción.

Sin embargo, él mismo y sus biógrafos reconocieron tardíamente a la misma como un factor de riesgo

determinante para el desarrollo de su patología oncológica.

Mastroianni comprendía que el tabaco era nocivo para la salud y que podía provocar la muerte (su cáncer de páncreas no fue ninguna broma), pero hasta sus últimos meses de vida defendió su derecho como fumador, criticando la persecución a la que se veían sometidos los fumadores en Estados Unidos.

Como se expresó, el actor confesaba haberse fumado cincuenta cigarrillos al día durante cincuenta años.

Empeoró en forma aguda y fue trasladado a París en Noviembre/Diciembre de 1996.

Efectivsmente, hacia finales de año, el avance del tumor comprometió seriamente su sistema digestivo.

La obstrucción tumoral requirió una intervención quirúrgica intestinal de emergencia para aliviar el bloqueo y paliar los síntomas digestivos severos.

Posterior a esto, se trasladó a su apartamento en la Rue de Seine, en París.

Pasó sus últimas horas en un estado de agonía pacífica, acompañado por sus hijas Barbara y Chiara, su expareja Catherine Deneuve y Anna Maria Tatò.

Al conocerse la noticia, en un emotivo homenaje, la Fontana di Trevi en Roma —escenario de su mítica escena en La dolce vita— apagó sus luces y fue envuelta en telas negras.